



LA NIÑA QUE SE ENTREGÓ A DIOS

VENERABLE María DEL CARMEN Glez-Valerio y Sáenz de Heredia



«Nadie piense que la corta edad sea impedimento para llegar a una alta perfección, a la santidad. "Habrá santos entre los niños", afirmó nuestro santo predecesor Pío X, cuando abrió para ellos el Tabernáculo Eucarístico. Él sabía muy bien, como también lo sabemos nosotros, que "la edad corporal no es impedimento para el alma"... ¿Quién puede negar que un

niño sea capaz de conseguir la perfección evangélica, si el Señor ha dicho: "dejad que los niños vengan a Mí» (Pío XII, alocución 1945).

...Éste es el caso de María del Carmen González-Valerio y Sáenz de Heredia, que en su breve existencia, iluminada por la fe, la esperanza y la caridad, imitó a Jesús crucificado, se entregó como víctima y, con amor y por amor, sobrellevó la cruz del sufrimiento hasta el sacrificio de sí misma.

Esta niña, dotada de un corazón puro y generoso, nació en Madrid el día 14 de marzo de 1930... Sus padres Julio y Carmen le dieron una familia rica en medios materiales, pero sobre todo, de concordia, de calor humano y de grande fe vivida con responsabilidad en la vida ordinaria. Ellos, secundados por la abuela materna y sus maestras, educaron a la niña y custodiaron su espíritu en el amor de Dios y de la oración, en la devoción al Corazón de Jesús y a la Virgen María, y la condujeron por el camino de la santidad, camino que ella recorrió con rapidez, con alegre decisión y con gozo profundo... El 27 de junio de 1936 tras una esmerada preparación, hizo su Primera Comuni3n, perfectamente consciente de lo que hacía. A partir de entonces creció y se hizo más vehemente su esfuerzo por seguir e imitar a Cristo. Fortalecida con el Pan Eucarístico ya no vivió para sí, sino para el Señor, al que amó y sirvió con todas sus fuerzas, y para el prójimo... con grande fruto, se acercaba a los Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía; y practicó una fervorosa y filial devoción a la Virgen María, a la que honraba, sobre todo, con el rezo del Rosario. Amó a sus padres, a sus hermanos, a sus parientes, a sus maestras, a los pobres y a los pecadores; y se aperció de que su compromiso tendría que ser el de propagar la fe en el mundo... Le afectaba mucho las penas de los demás y se esforzaba por consolar a los tristes.



Fue obediente, dócil, humilde, sincera, alejada de los bienes del mundo, paciente en las enfermedades y aprovechó todas las ocasiones, favorables o adversas para progresar en la perfección evangélica.

Dotada de fuerte voluntad, perseveró siempre en la práctica del bien, y nunca, durante su vida, se cansó de seguir a Jesús y de alabar a Dios. ...El día 6 de abril de 1939, Jueves Santo, mientras oraba en la Iglesia del Buen Pastor de San Sebastián, en gran secreto, se entregó como víctima a Jesús, probablemente por la salvación de los pecadores y para impetrar el advenimiento del Reino de Dios en España, a la sazón sumida en el odio, en la violencia y en la persecución contra la Iglesia. Después de volver al colegio, su salud, hasta entonces fuerte y robusta, comenzó a decaer rápidamente... una escarlatina que degeneró en septicemia. Esta grave enfermedad le duró tres meses. Durante todo este tiempo, como fiel discípula de Cristo, mostró su plena y consciente conformidad con la voluntad de Dios, su asiduo espíritu de oración y su constante aceptación de la cruz. No aceptó nada para amortiguar sus dolores y para no causar aflicción a sus seres queridos, ocultaba sus propios padecimientos. Los que la vieron en aquel tiempo quedaron admirados del brillo y de la solidez de sus virtudes. En aquellos días se preparó para entrar en la vida eterna y con gran piedad recibió el santo Viático; y, consciente de la gravedad de su enfermedad, pidió que le administraran también la Unción de los enfermos. El 17 de julio de 1939, sabiendo que muy pronto dejaría este mundo, pidió a sus familiares perdón de sus culpas, y exhortó a todos a que se amaran fraternalmente. Poco después se durmió plácidamente en el Señor.

La sierva de Dios gozó de fama de santidad durante su vida. Esta fama creció cuando se supo por sus escritos que ella se había ofrecido víctima a Dios... el Obispo de Madrid inició su Causa de beatificación en 1961... El Santo Padre Juan Pablo II la declaró Venerable el 12 de enero de 1996, declarando que ejerció las virtudes en grado heroico.

(Tomado del Decreto sobre las virtudes en grado heroico, Roma 12 de enero 1996)



**«El Dios que los llamó
de las tinieblas a su luz admirable,
derrame abundantemente sus bendiciones
sobre ustedes y afiance sus corazones
en la fe, la esperanza y la caridad.
Amén».**



(Bendición solemne de Epifanía)

**Aprovechamos estas fechas para desearles a todos
unas santas navidades y un nuevo año lleno de las gracias
y bendiciones del cielo, que lo aprovechemos bien
a mayor gloria de Dios, unidos a la Virgen María**

He recibido su envío que agradezco. En verdad, el material acerca de la Vble. Mari Carmen es tan variado, rico y profundo que cautiva a todas las edades de la vida: A los niños, los atrapa porque son sus iguales y la ven cercana y posible. A los jóvenes les recuerda una etapa de su vida, quizás la nostalgia por lo que no fueron y pudieron haber sido a nivel espiritual y que no está tan lejos de lograrlo, si así lo quieren. A los mayores porque ven a una niña tan virtuosa, llena de gusto y alecciona acerca del “para qué vivir y del qué hacer” con la propia vida y sobre todo del “qué hice” con mi propia vida. Y por fin a los ancianos, les enternece tener una amiguita tan simpática, que es atractiva con los valores que nunca mueren: el amor, el sacrificio propio de sí mismo, la ofrenda, la valentía y el sentido de que “todo vale la pena”...

Les ruego que sigan mandando material de Mari Carmen; a través del trabajo semanal de La Legión de María, viene muy bien llevar a Mari Carmen a los hogares, asilos, colegios, villas de emergencia, ancianos, etc... Que ella abra los caminos del corazón para que penetre en ellos la luz del Señor. Todo lo de Mari Carmen eleva... Gracias a Dios que nos hemos hallado.

Aldo Marcos de Castro Paz - Mar del Plata - Argentina - 1999

...Gozamos muchísimo al recibir el paquete de Mari Carmen, en mi Comunidad estalló la noticia gozosa: “Hermanas ¡NOTICIAS DE LA QUERIDA MARI CARMEN!” y ya todas pendientes de abrir el paquete, leer el Boletín, admiramos todo lo que viene de ella y en un santiamén ya desaparecen todas las cosas. Esta niña Santa, nuestra Santa Mari Carmen se difunde por sí sola. Es simpática y se granjea la simpatía de todos y sigue concediendo “gracias”. Ya tenemos una Mari Carmen paraguaya; pues después de muchas dificultades y problemas y de encomendarse la mamá a Mari Carmen, nació una niña preciosa que bautizaron con el nombre de Mari Carmen. Yo también exclamo como ella: “¡QUÉ BUENO ERES JESÚS, QUÉ BUENO ERES!”. Reparto sin parar y doy cosas de ella a personas necesitadas. No me canso de hacerla conocer y rezo para que otros den los dólares que gastan para enviarnos los dones... que se centuple todo. San José es el cajero genial e inagotable.

Ahora le encomiendo mucho el Colegio, que hay cosas muy difíciles y a la juventud... nuestro País, está pasando por horribles momentos... pero no perdemos la esperanza.



Le mando esas fotos del Colegio y de la Catequesis a donde no paro de dar a conocer a nuestra niña a la que deseamos ver muy pronto en los altares...

*Sor Justa M. Pavetti,
Salesiana de Asunción
(Paraguay)
Directora
del Colegio.
Navidad 1999*